

El paisaje lingüístico de Ayamonte: cultura de frontera y lenguas en contacto

Linguistic Landscape of Ayamonte:
Border Culture and Languages in Contact

IGNACIO LÓPEZ DE ABERASTURI ARREGUI

Proyecto *FRONTESPO* (Universidad de Alcalá)

ignacioaberasturi@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5259-681X>

Resumen: El presente trabajo estudia el paisaje lingüístico de la ciudad fronteriza de Ayamonte (Huelva) representado en un corpus de textos promovidos por entidades públicas y privadas presentes, mayoritariamente, en los espacios públicos de la zona céntrica y comercial en dicha localidad. En este estudio nos ocupamos de la presencia y de la jerarquía de las lenguas en que están escritos, con especial atención al idioma portugués en relación y en contraste con el español. Los resultados destacan la generalizada y paulatina disminución de la presencia de la lengua cofronteriza. El grado de presencia e importancia de ambos idiomas en el PL local vendría dado por complejas interacciones entre conceptos como la lealtad lingüística, la búsqueda (o no) de convergencia o la asumida familiaridad tipológica de los dos códigos.

Palabras clave: Frontera hispano-portuguesa, Ayamonte, paisaje lingüístico, bilingüismo, FRONTESPO.

Abstract: This paper studies the linguistic landscape of the border town of Ayamonte (Huelva) represented in a corpus of texts promoted by public and private entities, mostly present in the public spaces of the central and commercial area of the town. In this study we deal with the presence and hierarchy of the languages in which they are written, with special attention to the Portuguese language in relation with Spanish. The results highlight the generalized and gradual decrease in the presence of the co-border language. The degree of presence and importance of both languages in the local PL would be given by complex interactions between concepts such as linguistic loyalty, the search (or not) for convergence or the assumed typological familiarity of the two codes.

Keywords: Spanish-Portuguese Border, Ayamonte, Linguistic Landscape, Bilingualism, FRONTESPO.

1. Introducción¹

Es ya indudable el aporte que ha supuesto la irrupción de los estudios de Paisaje Lingüístico (PL), en este caso desde la perspectiva visual e icónica, al análisis sociolingüístico de las comunidades de habla. Entendemos aquí el PL en los términos con que fue ya definido por Landry y Bourhis (1997), esto es, como todo el elenco de textos escritos que sean visibles (y legibles, en el caso de los hablantes de la lengua en que estén redactados) en el espacio público, incluyendo, además de los situados en la calle y en el mobiliario callejero (público o privado), todos aquellos mensajes del interior de establecimientos que puedan ser observados por los viandantes desde el exterior. Del mismo modo, estos autores llamaron también la atención sobre la evidente función simbólica que se derivaba de la elección de determinada(s) variedad(es) lingüística(s) en la construcción de esos mensajes en una comunidad de habla determinada, toda vez que sus investigaciones se llevaron a cabo en contextos bilingües en los que importaba conocer, también, el grado de vitalidad lingüística de cada idioma.

Así las cosas, además de adoptarse esa metodología por los investigadores españoles en estudios localizados en las regiones tradicionalmente bilingües, estaba claro que no tardarían también en fijar su atención en la Raya, esa franja en torno al límite político entre España y Portugal que conoce una reiterada interpenetración de ambas lenguas en el otro estado, dando así lugar a dialectos mixtos, localidades bilingües, etc. (Pons Rodríguez, 2014; Carrasco González, 2020; Álvarez Pérez, 2021).

Pero, además, la idoneidad del presente estudio viene dada por el hecho de haberse realizado una treintena de años después de nuestra tesis (encuestas entre 1988 y 1993) (López de Aberasturi Arregui, 2016), un estudio sociolingüístico de la localidad rayana de Ayamonte (Huelva), en el que consignamos algunas de las dinámicas sociolectales que definen el uso del español por parte de cada uno de sus colectivos sociales (mujeres, grupos de edad, estratos socioculturales, barriadas de pescadores, agricultores afincados al norte del término municipal, sector comercial...), así como la distribución

¹ Este artículo se encuadra dentro del proyecto Atlas Pluridimensional de la Frontera España-Portugal, que ha recibido financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (PID2022-137290NB-I00, financiado por MCIN/AEI /10.13039/501100011033/FEDER, UE) y que está dirigido por el Dr. Xosé Afonso Álvarez Pérez (Universidad de Alcalá).

de esos grupos en función del uso y grado de conocimiento de la otra lengua en presencia, el portugués (bilingües familiares/bilingües instrumentales/monolingües en español). Y todo ello, no lo olvidemos, en una localidad muy distinta de la actual, que contaba con 15 082 habitantes en 1991 y que conocía un serio declive de su sector pesquero-conservero, a la vez que un esperanzador auge del desarrollo turístico generado por el proyecto de Isla Canela y de Costa Esuri. Además, otros ámbitos sociolaborales tomaban vuelo ya entonces: la explotación del naranjo y del fresón y, sobre todo, aprovechando su condición fronteriza, el desarrollo de un sector comercial minorista orientado al cliente portugués (bazares, calzados, droguería...) que presentaba unas peculiaridades y «divergencias respecto de su entorno español y similitudes con el portugués» (ESECA, 1989: 3), y más concretamente con el vecino Vila Real de Santo António (*o paraíso das compras*), en donde también surgió un importante sector comercial dedicado al comprador español. Y aunque se temió un serio declive del municipio ayamontino como lugar de compras y ciudad de paso para el tráfico internacional a la vista de la alejada ubicación del futuro Puente sobre el Guadiana, lo cierto es que el nivel de ventas se mantuvo en los años siguientes a su inauguración (1991), nivel que dependía primordialmente de la fluctuación de la peseta respecto del escudo: en la últimas décadas del siglo xx el cambio de paridad entre las dos monedas propició que la ventaja comparativa del comercio ayamontino fuera menor, es decir, que los productos españoles se encarecieran mucho para nuestros vecinos. Los comerciantes formaban un colectivo que, conector de los condicionantes de su actividad, mostró por aquellos años un notable dinamismo en su capacidad de atracción sobre el cliente luso, potenciando determinadas técnicas de escaparatismo, mediante la colocación de productos-reclamo, rótulos en portugués, etc. Así, la imagen más habitual del llamado Centro Comercial (el triángulo formado por la calle Huelva, el río y la Dársena) la conformaban las ristras de edredones, juguetes, mochilas, etc. que colgaban de sus fachadas. Respecto de las comunicaciones, ese esquinamiento geográfico que suponía ser vértice de Andalucía y de España se compensaba con un grado óptimo en su interrelación por carretera (el tramo de ferrocarril Ayamonte-Gibraleón cerró en 1987) con Huelva (a 60 km.) y con Sevilla (a 140 km.) gracias a la carretera N-431 Sevilla-Ayamonte, reforzada por la autopista A-49 Huelva-Sevilla, abierta en 1992. Y respecto del país vecino, el Puente vino a sustituir por fin las tediosas colas en el Muelle de Portugal, a la espera de embarcar en los escasos y pequeños ferrys que surcaban el río.

Como decíamos, la datación de la recogida de materiales (20-21 mayo de 2024) para el presente trabajo nos permite de algún modo comparar diacrónicamente el PL ayamontino actual con aquellas observaciones del mismo de entre 1988 y 1993. Asimismo, también nos habilita a cotejar este PL con los analizados recientemente en otras localidades españolas y portuguesas de la Raya (Carrasco, 2020; Álvarez Pérez, 2021) y, en especial, con el estudio que realizó Pons (2014) en la localidad cofronteriza de Vila Real de Santo António.

La ciudad (ese es su título) actual de Ayamonte ha incrementado su población hasta los 21.645 hab. (INE, 2023)², cuyo hábitat ocupa, además de la localidad tradicional, toda una serie de nuevas urbanizaciones erigidas entre el barrio tradicional y agrícola de La Villa y la antigua zona marinera, la Ribera, además de la ampliación que ha conocido la barriada del Salón de Santa Gadea, auténtico ensanche urbano, entre el casco tradicional y las barriadas de mariscadores (Canela) y de pescadores, muchos de ellos de origen almeriense (Punta del Moral), y cuyas condiciones de vida y de comunicación con la cabecera municipal han sido notablemente mejoradas. Respecto de la interrelación con Portugal, lo más reseñable es que, a partir del mencionado Puente, la *autoestrada* A-22 une ahora rápidamente las localidades del sur del Algarve (Tavira, Olhão, Faro, Albufeira...), convertidos ya en potentes focos de atracción turística y de residencia para europeos (ingleses, alemanes). De forma paralela, Ayamonte es hoy uno de los más notables enclaves turísticos del Golfo de Cádiz con una hilera de hoteles a lo largo de las playas de Isla Canela, en donde aún se conservan las *zaperas* y *caños* que definen este espacio protegido, el Paraje Natural de Marismas de Isla Cristina. Y es que, junto al atractivo patrimonio cultural: conventos, iglesias, su peculiar Semana Santa, su Carnaval o su inquieta actividad artística (pintores y poetas que glosan el blanco cegador de la cal de sus casas o las incomparables puestas de sol sobre el río), el visitante se ve atraído (ahora ya sin cortapisas aduaneras y con una misma moneda) por la diversidad de ofertas del Centro Comercial y por la gastronomía local.

El análisis que aquí presentamos del PL ayamontino no tiene por objeto indagar, por ejemplo, en los ámbitos de uso de la otra lengua, el portugués, mediante una exhaustiva recolección de mensajes escritos en ese idioma y públicamente expuestos en Ayamonte. Y, sin duda, ello tendría un innegable interés. Sin embargo, esa delimitación de dominios y entornos sociales lusó-

² «Huelva: población por municipios y sexo. Detalle por municipios», www.ine.es.

fonos en la localidad ya fue llevada a cabo en nuestra citada investigación. Esto es, a pesar de la permanente presencia de lo portugués en la historia y en el paisaje actual de la localidad (familias de origen luso, empleados en el cultivo del fresón, turistas, clientes de un sector de comercio al por menor orientado hacia ellos, etc.) no es en absoluto pertinente catalogar a Ayamonte, ni hoy ni a principios de los 90, como otro enclave bilingüe de la Raya. En términos globales, toda la población residente en el término municipal ayamontino, con la sola excepción de los campesinos de origen luso residentes en la *Ribera del Guadiana* o *Río Arriba*, es monolingüe en español. Ahora bien, el estudio de la situación de lenguas en contacto a lo largo de la frontera ha reducido su campo de investigación a los conocidos enclaves verdaderamente bilingües (Eljas, Olivenza, Barrancos...), haciendo abstracción del resto de las localidades rayanas, considerándolas implícitamente como poblaciones monolingües debido a que el otro idioma no posee allí ni el arraigo histórico ni la extensión social de los referidos enclaves. Sin embargo, un análisis más pormenorizado de la diversidad interna de la población (barrios, grupos socioprofesionales) sí puede poner de manifiesto cómo determinados tipos de bilingüismo (pasivo, instrumental, doméstico...) presentan aquí una notable presencia. En efecto, la otra lengua en presencia, el portugués, presentaba en la comunidad (a principios de los 90 y aún hoy en día) un condicionamiento extralingüístico muy acusado, produciéndose una situación de *diglosia* asociada a determinados grupos sociales, a ciertas funciones comunicativas y a unos dominios sociolingüísticos muy concretos; y asimismo, pudimos comprobar cómo el nivel de competencia en ese idioma covariaba con algunos factores socioculturales y psicosociales (nivel de instrucción, grado de contacto con la realidad portuguesa o el tipo de actitud hacia ella); más concretamente, el otro idioma en presencia tenía y tiene un uso que se reduce al entorno doméstico de los labradores asentados Río Arriba, al uso familiar de algunos grupos de origen luso (barrio de La Villa), y al *tecnolecto* que los comerciantes emplean en su relación con los clientes venidos de aquel país, y en algunos casos, los marineros de Canela en su interacción con los pescadores de la otra banda. Así pues, los dominios de uso están determinados por el tipo de bilingüismo que se practique: bilingüismo familiar/bilingüismo instrumental (trabajo: comercio, la mar).

Antes bien, en esta ocasión hemos optado por mostrar una escogida selección de fotografías de todo tipo de mensajes expuestos con las que poder ilustrar (o refutar) algunas de aquellas dinámicas sociolingüísticas que registramos en Ayamonte para nuestra tesis. De este modo, los textos seleccio-

nados girarán en torno a dos temáticas: Ayamonte en su calidad de localidad rayana y frontera con el estado vecino; y las características y el uso que se hace del idioma portugués (y, subsidiariamente, de otros).

2. Cultura de frontera

Es sabido que la frontera entre los dos estados ibéricos constituye el límite político aún vigente más antiguo de Europa y, por fuerza, había de estar presente en numerosos hechos simbólicos, de cultura y de lengua en la zona.

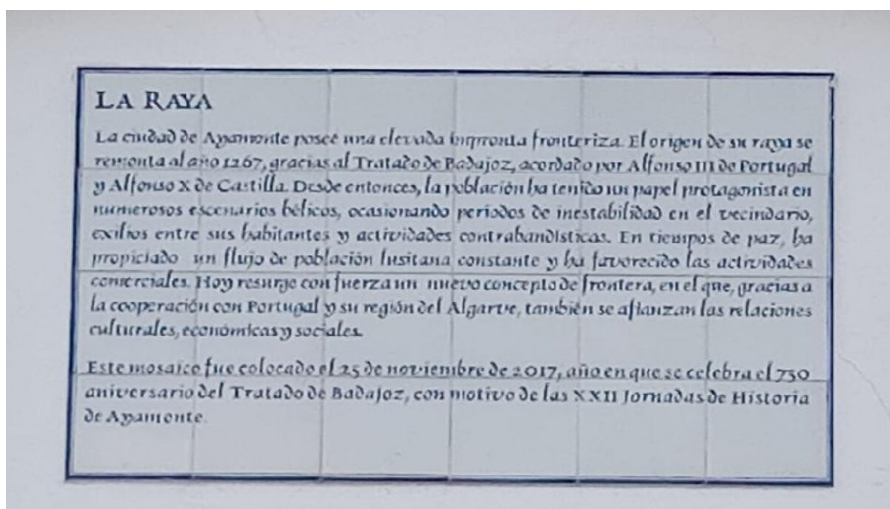


Imagen 1. (Antiguo Edificio de la Aduana)

De entrada, observemos que cualquier conductor por carretera, y ya desde la misma ciudad de Huelva, puede colegir que no se haya lejos de la frontera al leer *Portugal* en muchos paneles de la DGT. Y ya en Ayamonte, resulta significativa la temática a la que se dedica uno de sus célebres *azulejos*: la Raya (imagen 1). El texto responde a la necesidad de explicar el término *Raya*³/a

³ Y derivado de ese término, existe también *rayano/arraiano*, adjetivo que se amolda al auto-concepto de muchos residentes en ambas partes de la frontera, y con el que subrayan un modo de vida tradicional en el que se aprovechaban las oportunidades que siempre ha brindado la cercanía de ese límite (evasión de ir a filas, contrabando, relaciones humanas con los de la otra banda, matrimonios mixtos...) dando lugar a una dualidad de pertenencia a las dos culturas (y lenguas) y, por ende, a un perfil identitario y nacional muy difuso y ambiguo.

Raia, no muy conocido, por cierto, en zonas de España alejadas de la misma; que ya de por sí recuerda el carácter artificioso de un trazo en el mapa que ejecutaran unos cartógrafos militares⁴ y no la secular linde donde se encontraban los dos estados. Asimismo, también ilustra algunas consecuencias de esa ubicación, tanto en tiempos de paz como en guerra: exilios, comercio, contrabando, asentamiento de portugueses... Y como colofón a todo lo anterior, se hace mención a ese nuevo concepto de frontera que se abre paso en los últimos tiempos, ya sin resonancias castrenses, y en el que se buscan las afinidades y la cooperación de todo tipo con los de allende del río⁵.

De hecho, ese carácter de puesto avanzado en las reiteradas lides con Portugal está presente en el propio escudo de Ayamonte: «un castillo en campo azul», según dejaron prescrito las Ordenanzas Municipales de 1880. Y así aparece en los letreros y azulejos de su callejero, como el de la **imagen 2**, en la barriada marinera de Punta del Moral, cuyas calles hacen referencia a realidades pesqueras. En este sentido, recuérdese que en ese auténtico icono local que es el cuadro *La pesca del atún*, Sorolla pintó una estampa de Ayamonte y también lo que se veía (se vigilaba) desde Ayamonte: la orilla portuguesa, con el castillo de Castro Marim; incluyendo además un grupo de marinos españoles que ha descendido a tierra desde su cañonera fondeada en el río.



Imagen 2. Calle de la barriada de Punta del Moral

⁴ Es más, en la zona de Paymogo recibe una denominación totalmente exenta de ningún valor político: *la Ribera*.

⁵ Del mismo modo, actualmente se está reevaluando y dignificando la figura del contrabandista a lo largo de la Raya, en donde no es raro encontrar alguna placa o estatua que recuerden sus arriesgadas vidas.

Pero además de frontera, Ayamonte es puerta y puerto. De ahí surgirá la expresión *La puerta de España* como apelativo de la ciudad rastreable en el *merchandising* local y como denominación de un rascacielos de 12 plantas que preside el Muelle de Portugal y que rompe el armónico *skyline* tradicional de Ayamonte. Dicha denominación da nombre también a una peletería situada en los bajos de dicho edificio (**imagen 3**). Más adelante volveremos sobre este desafortunado icono del desarrollismo de los tiempos del ministro Fraga.



Imagen 3. Peletería en Edificio Puerta de España, en el Muelle de Portugal



Imagen 4. Pasquín callejero

Y siguiendo esta línea de denominaciones y símbolos que pondrían de manifiesto algo de la autoimagen que posee la comunidad de habla de Ayamonte, es significativo que en el pasquín callejero y anónimo de la **imagen 4** su autor se refiera a la localidad, además de *Puerta de España*, como *ciudad*. Y, efectivamente, ese es su título histórico, que parece haberse integrado de forma general en el acervo colectivo: he ahí la respuesta del informante encuestado por los investigadores del *ALEA*, para quien Ayamonte era ya entonces una *ciudad* (*ALEA*: vol. III, m. 869). Sin embargo, aunque muchos aspectos rurales han ido quedando atrás, el estilo de vida que allí se observa

disto mucho de ser el propio de lo que entendemos por una urbe; de hecho, un aspecto de su PL evidenciaría esto último: la práctica ausencia de grafitis en las calles de la localidad. Y tampoco es casual que una queja social tan reivindicativa y emocional como ésta aparezca, no con el trazo rápido de una frase en la pared sino en un texto correctamente escrito e impreso en un soporte de papel pegado a una farola. En buena medida, se trata de un anónimo lamento por la innegable pérdida del paisaje de Isla Canela, donde no deja de construirse, y por el estado precario de las comunicaciones. Esta mirada cargada de nostalgia, tan frecuente en esta comunidad, es también tema de pintores y poetas locales que, guardianes de la memoria colectiva, evocan una y otra vez el desaparecido castillo (en cuyo solar se levantó el Parador) o la *lota* del pescado, el encanto de los últimos trenes, el ambiente de los patios de vecinos o *brasiles*, y el de los *zampuzos*, los populares figones donde se reunían los pescadores (forma recogida ya en el *ALEA*, m. 219). Del mismo modo que había toda una galería imaginaria de seres malignos y *lobisomes* que no amedrentan ya a los niños; junto al entrañable recuerdo de viejos oficios como el de los caleros de la Villa o el de *Paco el lanchero* que, incansable, pasaba a las gentes de una a otra orilla del Estero, o la evocación de los *galeones* cabeceando en el puerto. Son estampas barridas por el inevitable progreso que también relegó a la memoria de los más mayores los viejos molinos mareales (*ALEA*, mapa 244) y los impracticables caminos que iban a Canela y a Punta del Moral a través de *zaperas* y marismas. Ese es, en definitiva, el Ayamonte de antes, el del atún, el que plasmó Sorolla envuelto en la luz de la baja tarde, el que se evoca en un conocido pasodoble del maestro Juan Amador Jiménez o el que, comparado con una mujer andaluza, se canta en un soneto de José Jiménez Barberi⁶, etc.

Pero, sobre todo, y tal y como lo vemos a la luz de nuestra investigación y de otras de tipo antropológico (Valcuende del Río, 1998; Hernández y Castaño, 1994), sería esta una comunidad definida por una circunstancia que se asume aunque no se enfatice: su ubicación extremada junto a (históricamente, contra) Portugal. Además, la insoslayable lejanía de ambas capitales (Madrid y Lisboa) y de otros centros de nivel provincial o distrital siempre ha sido sistemáticamente compensada con la presencia, en ocasiones abrumadora y permanente, del Estado (de ambos estados) en el cuerpo social de la

⁶ «Tiene un viejo castillo por peineta;
el cielo azul, prendido por mantilla,
y por traje andaluz, la maravilla
de la Villa, tan blanca, dulce y quieta...» (Álvarez, 1994: 60).

Raya. Este control estatal se materializa tradicionalmente de forma evidente (Aduana, Policía, carabineros, *guardiñas*, Comandancia de Marina...) o de modo más simbólico (Colegios Nacionales y Escuelas Rurales dirigidos por funcionarios en muchas ocasiones ajenos a la zona...), con lo que ello implica respecto de la «diaria reafirmación de los discursos estatales» (Hernández y Castaño, 1996: 148) y de la especial presencia en el territorio de la variedad estándar de la lengua. Así las cosas, era de esperar que el PL local también acogería este patriotismo de estado, con su correspondiente Plaza de España, en cuya placa se reitera (obviamente, en español, aunque sin tildes) el carácter citadino de Ayamonte y su mantenida defensa de la nación española (**imagen 5**).

Otro ámbito en el que se enfrentan (y encuentran) los dos estados y sus lenguas es el religioso. Y es que la mismísima patrona de Ayamonte, la Virgen de las Angustias, hunde sus raíces en una imagen robada por unos pescadores ayamontinos a los portugueses en uno de sus esteros. La disputa entre los dos países por apropiarse de la imagen la dirimió la propia Virgen escogiendo a Ayamonte como su sede, sita en la iglesia del mismo nombre (que da la espalda a Portugal) en torno a la cual se construyó un baluarte defensivo que recibía (hasta principios del xx) a los portugueses con un texto en español: «BIENVENIDO A ESPAÑA», según se aprecia en la foto que Arroyo Berrones (**imagen 6**) reproduce en su libro sobre el milagro (Arroyo Berrones, 1992: 264).



Imagen 5. Plaza de España, junto al Estero de la Ribera



Imagen 6. Texto de bienvenida sobre el muro del baluarte de las Angustias, en el Muelle de Portugal (Arroyo Berrones, 1992: 264)

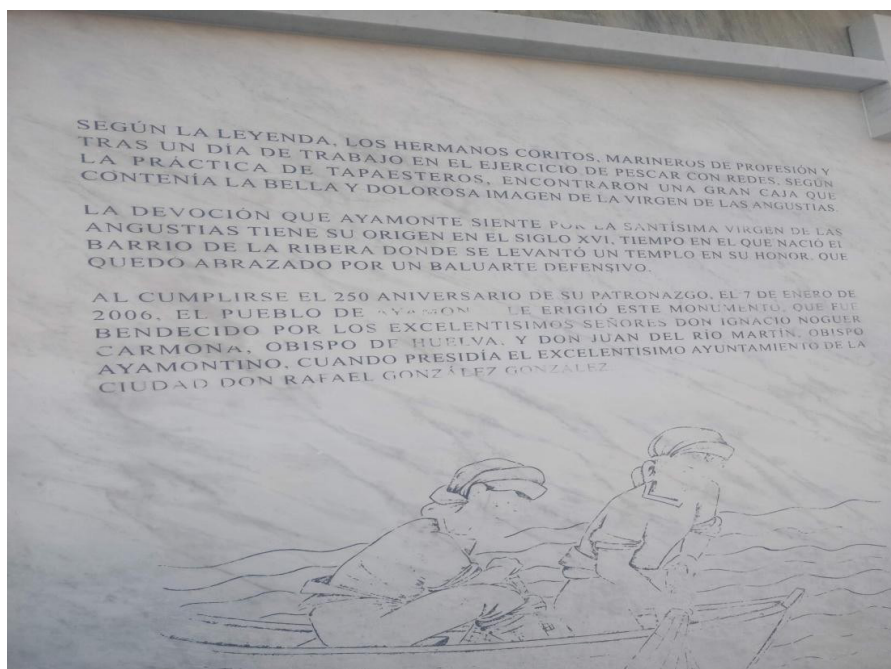


Imagen 7. Monumento a la Virgen de las Angustias

Y, obviamente, en las cuatro caras del monumento que se levantó en 2006 a la Patrona en la Plaza de España se relata en español el milagro y la intensa devoción que los ayamontinos (y portugueses) sienten por ella (imagen 7). En este sentido, alguna argumentación popular (recogida por Valcuende del Río) en defensa del carácter español de la Virgen confirma los rígidos esquemas según los cuales la nación (y la nacionalidad) se identificaría con la correspondiente lengua estatal:

...y decía que la Virgen de las Angustias era de Vila Real, lo que pasa es que los españoles se la quedaron, pero que la Virgen de las Angustias es portuguesa. Y yo le decía ¿Pero tú le has escuchado hablar alguna vez en portugués? (Valcuende del Río, 1996: 159-160).

Sin embargo, otra consideración parecen tener los hechos de cultura y recreativos. Así, para el monumento dedicado a la Música (imagen 8) no hubo óbice alguno en que se redactara en ambos idiomas (el español, primero), se ilustrara con sendos escudos de los dos estados y se hablara de lazos de

unión y de países hermanos. El monumento, situado en un enclave céntrico de la localidad, aporta así un marchamo de oficialidad y sintonía política con Portugal a la frecuente presencia de bandas musicales de ambos países en muchas festividades al otro lado de la frontera, y que tiene su momento álgido en el Festival Internacional de Música Ciudad de Ayamonte, que se celebra el mes de agosto desde hace 34 años. Pero, curiosamente, en la placa se designa a Ayamonte como *pueblo/vila* .



Imagen 8. Placa del Monumento a la Música

En otro orden de cosas, resultó muy interesante (durante nuestras encuestas a finales de los 80 y también en la actualidad) la ambivalencia psicossocial (muy rayana) con que el ayamontino medio suele percibir la realidad de Portugal y de todo lo portugués: mostraban muchas veces una indiferencia o

valoración del país vecino que no difería de la más usual y tópica en España, a pesar de sus parientes y apellidos lusos; asimismo, es sintomático el desconocimiento general que se tiene del entorno rural de *Río Arriba*, en el propio término municipal, de las *barcias* donde aún residen labradores de origen portugués que usan esa lengua en el ámbito doméstico⁷, o la práctica ausencia de referentes portugueses en el callejero local (con la significativa excepción de la calle *Lusitania*); a la vez que muchos de los elementos folklóricos y simbólicos más reivindicados en Ayamonte son de raigambre portuguesa (los *mastros*, los *lobisomes*), así como las voces «típicas» de las que se suele hacer gala frente al forastero (*mechillón, fechar, camioneta, gañafote...*). En este sentido, es representativa la anécdota que refiere Bárbara Ortolano durante sus encuestas a adolescentes ayamontinos para un estudio de disponibilidad léxica, y en el que la autora decidió añadir el campo asociativo *País vecino*:

las respuestas en este centro de interés no fueron ni lo numerosas ni lo ricas que se hubiera deseado, e incluso algunos de los informantes

⁷ Desde hace algún tiempo venimos informando (López de Aberasturi Arregui, 2016, 2021, 2023a, 2023b; López de Aberasturi Arregui y Rodríguez Lorenzo, 2022) de una zona del poniente onubense donde todavía hemos podido registrar el uso del portugués hablado en los ámbitos familiar y vecinal (además del español local, reservado para su interrelación en las cabeceras municipales) por parte de agricultores, pastores y marineros de edad avanzada y de procedencia portuguesa más o menos remota. Se trata, por un lado, de un área rural que se extiende desde Paymogo hasta la costa, a lo largo del Andévalo occidental (alquerías, aldeas y casas de campo de los municipios de Puebla de Guzmán, El Granada, Villanueva de los Castillejos, El Almendro, Sanlúcar de Gadiana, San Silvestre de Guzmán...) así como de Villablanca, Ayamonte, Isla Cristina y Lepe. Y, por otro, las barriadas de pescadores del litoral, desde Ayamonte (Punta del Moral) e Isla Cristina (Punta del Caimán) hasta La Antilla, El Rompido o El Portil, donde aún viven y faenan marineros de lengua materna portuguesa cuyos padres o abuelos vinieron desde el oriente algarvijo a asentarse allí a principios del siglo xx. Para la mejor exposición del área que cubre ese enclave bilingüe, así como de su evolución en las últimas décadas, hemos ido reuniendo en un mapa elaborado con la herramienta Google My Maps todos los datos, informaciones y referencias (de tipo histórico, dialectológico, antropológico, etc.) a nuestro alcance acerca del carácter lusófono de esa zona, dando especial relevancia, obviamente, a los materiales obtenidos durante nuestra investigación (agosto de 1992) sobre la situación de lenguas en contacto en el ámbito rural del municipio ayamontino (López de Aberasturi Arregui, 2016) y a los procedentes de las grabaciones en audio y vídeo que, junto a los profesores M^a Victoria Navas Sánchez-Élez y David Rodríguez Lorenzo, llevamos a cabo durante las campañas de marzo y abril de 2016, julio de 2018 y mayo de 2022, ya en el marco de las investigaciones del proyecto FRON- TESPO que desde 2015 está haciendo un registro exhaustivo de las hablas y variedades lectales a lo largo de toda la Raya.

preguntaron, en el momento de responder al mismo, si la denominación de «país vecino» hacía referencia a Francia» (Ortolano, 2005: 12).

Y, sin embargo, son conocidas las leyendas de niños portugueses adoptados por mujeres ayamontinas o la recurrencia a sanadores del otro lado de la Raya (Velasco, 2008).

Esta ambigüedad identitaria y actitudinal hacia Portugal está muy bien representada por el relato popular que asegura la existencia de un túnel que, excavado bajo el Guadiana (j), une el castillo de Castro Marim con el de Ayamonte (**imagen 9**).

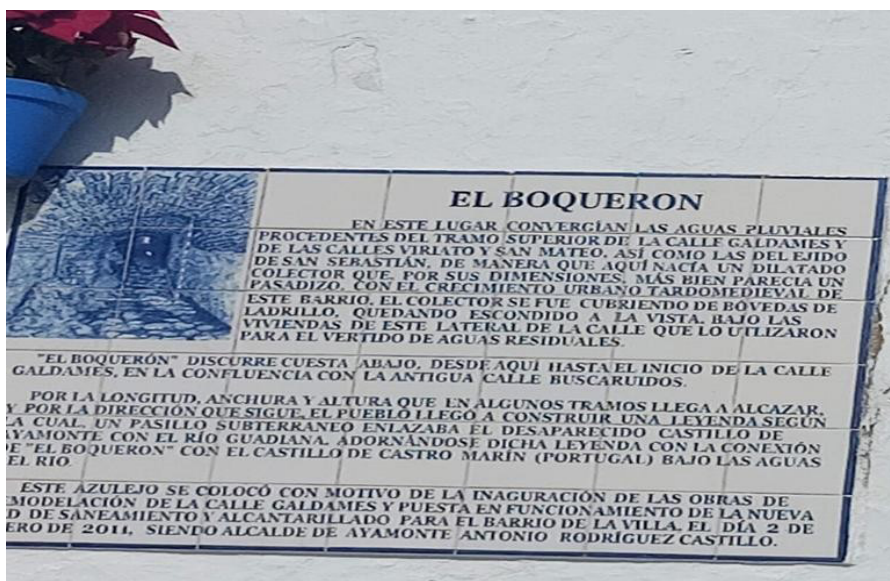


Imagen 9. Azulejo en calle Galdames, Barrio de La Villa

Esto es, según se explica en el azulejo expuesto en la calle Galdames, la misma que vertebra el barrio tradicional, agrario y «portugués» de La Villa, un colector de aguas se convierte en todo un pasadizo bajo el río hacia Portugal en la imaginación popular. Y es que, aun siendo frecuentes en el folklore de muchos lugares estas referencias a ocultas conexiones con otras zonas⁸, en este caso resulta que surge en una comunidad que busca también

⁸ En El Padul, por ejemplo, es conocido el *Agujero Oscuro* por donde cayó un carro con

su identidad (aunque no siempre se reconozca) en el (des)encuentro con su vecino frontero.

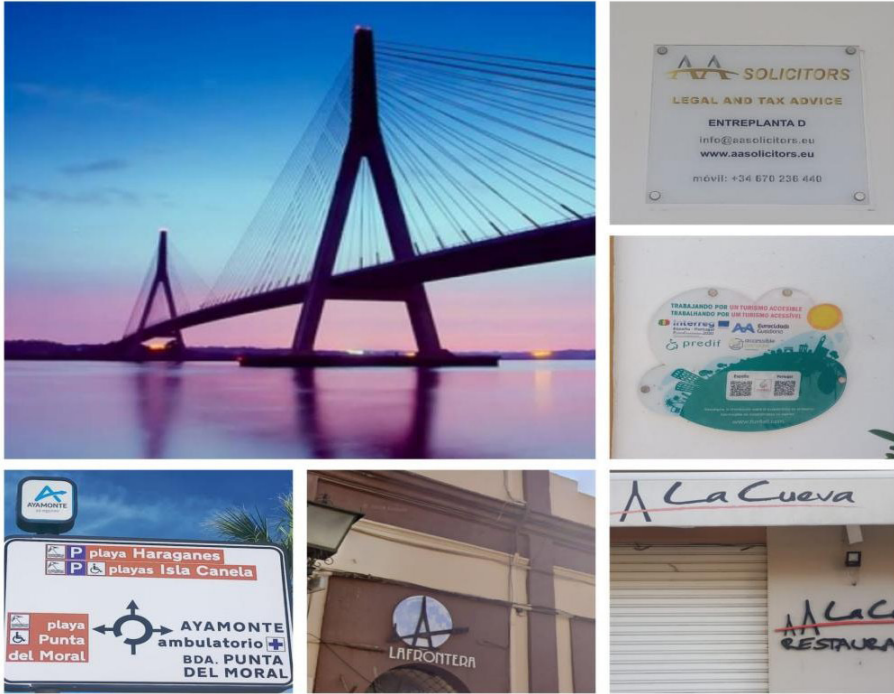


Imagen 10. Collage de foto del Puente Internacional y logotipos de varias instituciones y comercios

bueyes que terminó apareciendo en la costa de Salobreña.



Imagen 11. Cartel informativo en el Muelle de Portugal

Recordemos que en el primero de los mensajes analizados se hablaba de un nuevo concepto de frontera, ajeno ya a reivindicaciones territoriales o amenazas militares. Pues bien, hemos podido constatar en muchos casos la gestación y difusión que ha adquirido la imagen del Puente Internacional sobre el Guadiana, convertido casi en un logotipo no oficial y alternativo al castillo del escudo de Ayamonte. El cambio es sustancial: de la desaparecida fortaleza medieval al puente erigido en 1991. La **imagen 10** es un collage de varios ejemplos de ese emblema inspirado en el puente, tan reconocible con su doble A (de Ayamonte, de Algarve, de Andalucía?). En efecto, el tema del Puente no es menor en esta localidad. Tradicionalmente, la única forma de acceder desde Ayamonte a Portugal (y viceversa) eran los seis transbordadores o *canoas* que, en un trayecto que duraba 15 minutos, salvaban el kilómetro escaso que hay hasta Vila Real de Santo António. El pequeño número de personas y vehículos que cruzaban así, muy lejos de las cifras de otros puntos fronterizos, como Badajoz o Tuy (ESECA, 1989: 131), y la lentitud del transporte fluvial producían, durante los meses de verano y en Semana Santa, impresionantes atascos en ambos lados de la frontera con colas de vehículos que llegaban hasta Lepe (a 20 km). Además, el cierre nocturno de la aduana hacía que centenares de pasajeros tuvieran que pernoctar en Ayamonte a la espera de poder embarcar a la mañana siguiente. Así las cosas, el Puente venía a salvar este cuello de

botella convirtiendo en realidad un proyecto que databa de los años 60 (Gutiérrez Pallarés, 1991: 211). De este modo, el itinerario de la costa meridional atlántica (Algarve-Huelva) superaba su principal escollo, la travesía del Guadiana y, en buena medida, los obstáculos administrativos de la frontera hispano-portuguesa. Sin embargo, el proyecto estuvo erizado de problemas. Especialmente, por los recelos del sector comercial respecto de la futura ubicación del Puente, a 3 kms. al norte del núcleo urbano (Feria Toribio, 1987: 345): temió un serio declive del municipio como lugar de compras y ciudad de paso para el tráfico internacional. Este temor hizo que la Cámara de Comercio de Ayamonte ordenara elaborar un *Estudio sobre el impacto socioeconómico del puente internacional sobre el Guadiana* (ESECA, 1989), en donde, tras exponer los datos de diversas encuestas realizadas en mayo de 1988 a 100 comerciantes de la localidad sobre el tránsito internacional, se ofrecían algunas alternativas a fin de mitigar la posible incidencia perjudicial del Puente para el sector⁹. Pues bien, dos años después ya se podía asegurar que tales predicciones no se habían cumplido.

Esa moderna sintonía ibérica y europea (Acuerdo de Schengen) con Portugal se ha plasmado en la constitución en 2013 de la Eurociudad del Guadiana, compuesta por Vila Real de Santo António, Castro Marim y Ayamonte y que suma una población de casi 50.000 hab. En este marco de cooperación, con acuerdos sectoriales de gestión conjunta de servicios intermunicipales, resulta muy habitual la presencia de mensajes (en español) que, presididos por la bandera de la UE, dan publicidad en Ayamonte de dichos proyectos (imagen 11).

3. Lenguas en contacto

Como ya dejamos dicho en la Introducción, aquí estamos manejando con mucha prudencia términos como *bilingüismo*, *diglosia* o *lenguas en contacto*: allí ya dejamos especificada la distribución de la lusofonía (o de cierto conocimiento/uso de esa lengua) según los distintos grupos sociales de la comunidad de habla. Por ello, hemos de insistir aquí en que el uso del portugués está (y estaba) sociolingüísticamente muy condicionado a determinados dominios y entornos sociolaborales, como el sector comercial. Pues bien, siguiendo un criterio cronológico, pasamos a exponer los resultados

⁹ Los datos allí contenidos nos fueron de especial ayuda para realizar nuestra encuesta lingüística anónima en ese sector y que exponemos en el gráfico y el mapa subsiguientes.

de la encuesta anónima en los comercios que llevamos a cabo en 1992 para después contrastarlos con el PL observado en 2024.

A fin de evaluar el uso efectivo del portugués en el núcleo urbano de Ayamonte, estrechamente ligado al trato comercial con los turistas de ese origen, ideamos entonces un método de encuesta en la que el investigador, emulando ser uno de los muchos portugueses que diariamente visitan Ayamonte, formuló varias preguntas en portugués (*Desculpe, ¿té estas calças em côr preta?, Eu queria três cassettes virgens...etc*) a los dependientes de varios establecimientos del Centro y a lo largo de tres días consecutivos (en 1992), observando la modalidad de habla empleada en sus respuestas: E : español, E-P: español en general (fonética y morfosintaxis) con elementos léxicos portugueses: (por ejemplo, *lo tengo en cor branco*), o P : portugués, más o menos fluido o correcto; y anotando después los datos del sujeto y del establecimiento. La acción se repitió en todos los establecimientos visitados y cuya elección se hizo de forma casual, intentando cubrir todas las zonas del núcleo urbano, y atendiendo a la distinta densidad y localización de las encuestas a realizar (**mapa 1**), dado que la diferente ubicación de los comercios está (y estaba) ligada en Ayamonte al distinto porcentaje de clientela portuguesa. En total, se entrevistaron así 43 individuos, empleados (o dueños) en otros tantos establecimientos ¹⁰, lo que suponía casi un 10% del total de licencias comerciales de Ayamonte (450) (ESECA, 1989: 66).

Los resultados ponían de manifiesto, en primer lugar, que en ningún caso los así entrevistados (o mejor, inquiridos) dijeron no entender las preguntas formuladas ni tampoco contestaron de forma que hiciera suponerlo, lo que mostraba, también, un alto nivel general de bilingüismo pasivo en el sector.

En el más que notable índice de uso del español en las respuestas (casi un 40%) (gráfico 1) incidirían seguramente algunos hechos como la afinidad formal entre las dos lenguas, el uso complementario de gestos y lenguaje no-verbal o la alta previsibilidad de las respuestas a las preguntas realizadas en dicha situación comunicativa.

El factor extralingüístico con el que cabía correlacionar estos índices es el tipo o especialización de los establecimientos comerciales, dado el distin-

¹⁰ Estos fueron: 8 bazares dedicados a la venta de edredones, mochilas, juguetes, etc., 6 bares, 4 supermercados, 3 tiendas de deportes, 3 hostales, 3 ultramarinos, 3 heladerías, 2 puestos de fruta en el mercado de abastos, 2 pescaderías, 1 restaurante, 1 farmacia, 1 tienda de regalos, 1 de alimentos congelados, 1 zapatería, 1 quiosco de prensa, 1 establecimiento de electrodomésticos, 1 droguería y 1 librería.

to porcentaje de clientela portuguesa (en verano y durante el resto del año) que se asociaba con cada subsector comercial, y que conocíamos de forma detallada gracias al informe ESECA (1989: 64). En el **gráfico 1** se exponen conjuntamente los datos extralingüísticos (índices de clientela portuguesa, en el valor medio del porcentaje en verano y durante el resto del año) y el índice de uso de las tres variedades de habla en esos tipos de comercios.

Efectivamente, se observaba una covariación entre ambas variables: el uso del español seguía una tendencia ascendente conforme disminuía el porcentaje de clientela lusa; paralelamente, el uso de la variedad E-P se reducía en los establecimientos entre cuyos parroquianos había menos portugueses, y los subsectores de más clientela lusa (tanto en verano como durante el resto del año), Regalos-Hogar y Textil-Calzado, registraron los mayores índices de expresión en portugués y en la modalidad mixta (P + E-P): 90% y 100%, respectivamente; les seguía Alimentación-Droguería, algo menos frecuentado por los portugueses, con un 56'2 % (P + E-P).

Además de su tipología, la localización de los establecimientos en Ayamonte se correspondía con los distintos porcentajes de clientela portuguesa y, consecuentemente, con la distinta repartición espacial de las respuestas en cada una de las tres variedades (**mapa 1**). En cuanto a la ubicación de las encuestas es preciso recordar que en Ayamonte el conjunto de los comercios presentaba una mayor densidad en el Centro Comercial (entre la calle Huelva, el río y la Dársena) que en el resto de la población, hecho este del que había una clara conciencia entre los encuestados. Como se ve en el mapa, el tipo de modalidad usual en las tiendas de ambas zonas estaba condicionado por la orientación mayoritaria de las del Centro hacia el tránsito fronterizo y de las del resto hacia la clientela local: todas las respuestas en portugués se registraron en el Centro Comercial, próximo al Muelle de Portugal en el que atracaban los transbordadores, mientras que en los establecimientos de otras zonas se nos respondió sistemáticamente en español. Pero entiéndase que esto no indicaba, en absoluto, una mera variación de tipo espacial en el área urbana de Ayamonte (como la que puede ser objeto de estudio de la Geografía Lingüística) de las tres formas de lengua, sino más bien la evidencia de la estrecha dependencia entre el uso de tales modalidades y la frecuencia con que los clientes portugueses accedían a esos establecimientos. Esa mayor densidad de visitantes y comercios en el barrio de la Ribera marcaba ya una fuerte diferencia con el barrio de La Villa y explicaría la creación de apelativos para cada una de esas zonas: *garrapatúo/villorro*.

Frente a estos datos, o mejor, complementándolos, reseñamos ahora algunos aspectos del PL que hoy presenta Ayamonte.

En primer lugar, hemos de reconocer la menor presencia de rótulos, anuncios y mensajes en portugués en comparación con 1992, en un proceso que parece paralelo al observado en Vila Real de Santo António, en donde: «ni por la cercanía ni por la presencia frecuente de turistas españoles se observa una inclinación fuerte al uso de español en el paisaje lingüístico» (Pons Rodríguez, 2014: 79) e incluso en otras localidades de la Raya tradicionalmente bilingües: «A presença da língua portuguesa nos espaços públicos da região de Valencia de Alcántara é tão reduzida, quase inexistente, que não foi possível levar a cabo estatísticas de uso comparado entre as línguas utilizadas» (Carrasco Rodríguez, 2020: 198).

En nuestro paseo por el Centro pudimos observar que son raros los casos en que aparecen textos en portugués sin la correspondiente traducción en español, e incluso podrían ser fácilmente eliminados (*rebuçados*, en la **imagen 12**) gracias a las imágenes que acompañan el mensaje, lo que indica que su presencia ahí cumple más una función simbólica de solidaridad y cercanía a los hablantes lusófonos y no tanto una simple función informativa. Curiosamente, en este caso el correlato español (*caramelo*) es una voz de origen portugués.



Imagen 12. Cartel publicitario en Plaza de la Ribera

Algo similar cabe decir de la forma *bilheteira* de la **imagen 13**, junto a sus textos paralelos en español y en inglés.

Respecto de la forma más o menos correcta que presentan los textos en portugués, es reseñable la especial grafía de las formas españolas *fotocópias* y *envío* de la **imagen 14**, y la voz *regalo* de la **imagen 18**. Los primeros son sendos portuguesismos ortográficos, dado que es esa la acentuación que esas voces tienen en la lengua vecina. Y *regalo* es una interferencia española, pues su equivalente portugués es *presente*. Por lo demás, erratas como estas y como la forma *ervanaria* (sin tilde) de la **imagen 17**, provocadas por la interferencia idiomática en que suele incurrir un hablante nativo en otra lengua o por el escaso conocimiento del otro código, eran abundantísimas en las cadenas de habla en portugués que logramos grabar a 8 encuestados que se presentaron como bilingües en las encuestas de nuestra tesis. Y es que la tolerancia a la interferencia era y es general en el uso del otro idioma en ambas orillas. Sin embargo, el caso de la **imagen 14** contradice de algún modo la opinión general de los encuestados ayamontinos sobre el más correcto uso del español por parte de los vecinos lusos en comparación con el *portugués de las tiendas* en que lograban expresarse los comerciantes ayamontinos.

La **imagen 15**, tomada en un céntrico restaurante del Centro, viene a ilustrar un aspecto de interés en los trabajos de PL: la presencia de otras lenguas y la jerarquía que adoptan en su presentación. Pero aquí habremos de decidir sobre un tema polémico en estos estudios, la determinación de la unidad de análisis, optando algunos investigadores por el establecimiento comercial o institucional en su conjunto y otros por cada uno de los mensajes de manera individual. Esta última será nuestra elección. Para otras localidades rayanas que presentan muchas semejanzas sociolingüísticas con la nuestra Álvarez Pérez adoptó ese criterio argumentándolo del siguiente modo:

There is no agreement regarding the delimitation of textual units of analysis inside commercial or official establishments. Several studies – including the aforementioned research on the Portuguese border carried on by Pons Rodríguez (2014), who followed the proposal by Cenoz/Gorter (2006) – have grouped all texts from the same establishment into a single object of study. However, in this research, I have chosen to analyse each sign individually. In my view, the overall vision is useful for general studies of multilingual societies, where the priority is the identification of foreign languages. However, this particular research, focused on Spanish and Portuguese in contact, must examine the degree of presence, position within the sociolinguistic

hierarchy and the spheres of use of each foreign language; thus, an individual examination of each text is essential for this purpose (Álvarez Pérez, 2021: 119-120)

En los tres mensajes multilingües que distinguimos en la fotografía (el último es una repetición del primero) aparecen otras lenguas vinculadas al turismo (francés, inglés y alemán)¹¹, pero lo más llamativo es la posición relegada que se le concede al portugués: situado después del inglés en un caso, y después de aquellas tres lenguas en otro.



Imagen 13. Cartel informativo de los transbordadores

¹¹ A los que podemos añadir el árabe de algunos anuncios de rebajas (*rabatt*), y el chino en restaurantes de ese tipo.



Imagen 14. Rótulo publicitario en el Centro Comercial



Imagen 15. Carteles informativos de un restaurante en Plaza de la Ribera



Imagen 16. Cartel informativo en el interior de un comercio

El texto que sigue (**imagen 16**) es un mensaje bilingüe (E y P) del interior de un comercio muy céntrico pero visible desde la calle. Observamos que advertencias de este tipo («DEPOSITE A SUA BOLSA NA CAIXA OBRIGADO») son ya muy escasas en el sector, a diferencia de lo que registramos en la época de nuestra investigación doctoral: junto a recordatorios como *Sábados lojas fechadas*, dirigidos a la clientela portuguesa, había muchas otras del siguiente tenor (*Agradecemos que deixe os seus sacos e malas de mão à entrada/ Por favor à saída mostre o seu sacco*) en sintonía con algunas actitudes hacia los portugueses que varios informantes reconocían entonces, como este comerciante del Centro:

INF.: ...[los portugueses] son algunos buena gente...que conoces... familias, o los que te vienen a comprar a las tiendas...gente que hay que tener mucho ojo.

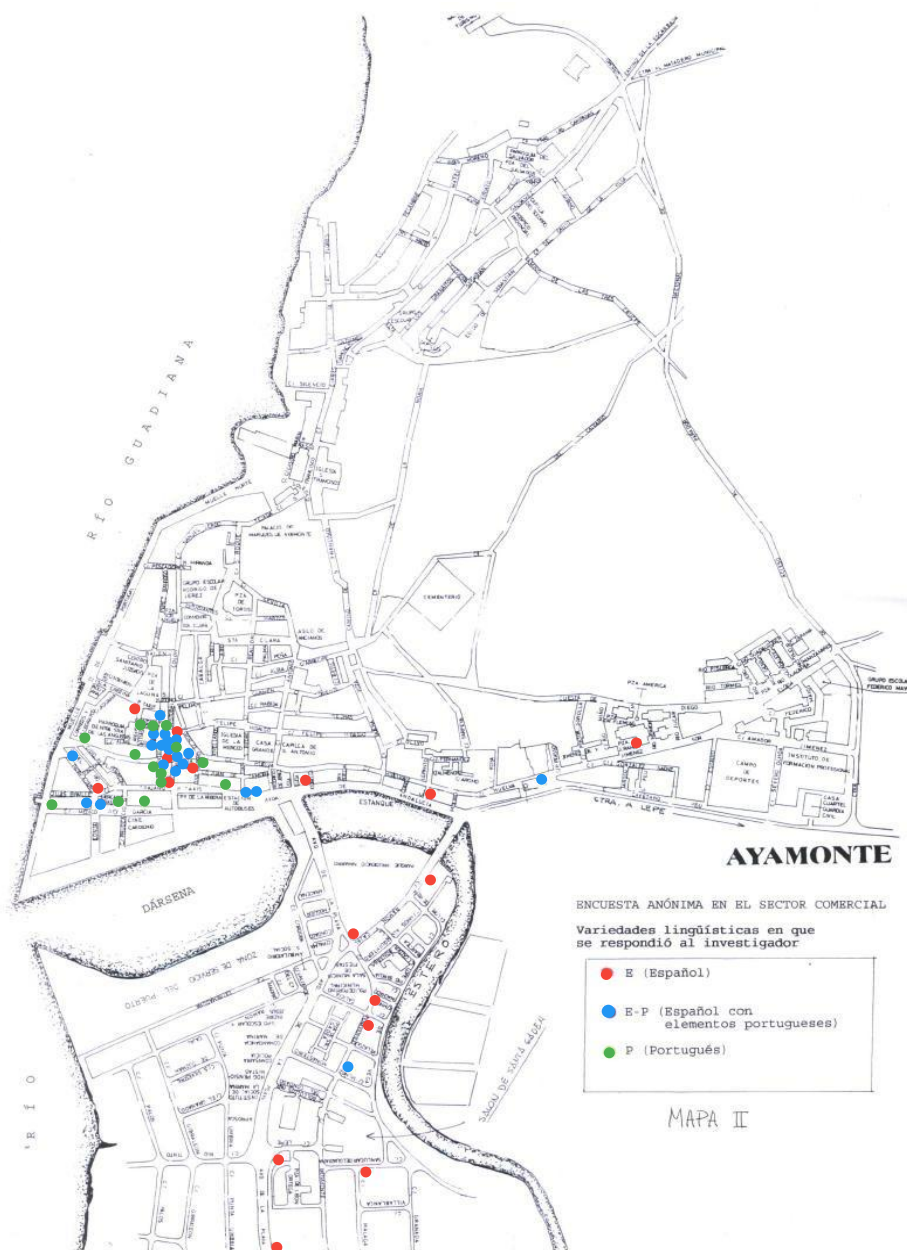
ENC.: ¿Por qué? ¿Porque no son de fiar o...?

INF.: Algunos...otros son buena gente, sin embargo.

ENC.: Pero los ayamontinos de aquí les tienen un poco de menosprecio, un poco...

INF.: Tal vez...yo creo que sí...tal vez...por la parte esta de aquí de...pero sin embargo ya... si viene gente un poco de más afuera...que vienen a pasar las vacaciones a España o algo así...se les aprecia mejor (López de Aberasturi Arregui, 2016: 568).

En cuya exposición aparece también una diferenciación que por entonces se hacía en el sector comercial entre *portugueses de cerca* (de los pueblos y montiños del Algarve) y *portugueses del interior* (de Lisboa y el norte del país), de mayor capacidad económica. Por otro lado, preguntados en 2024 unos comerciantes por la menor presencia de textos en portugués, la explicaban por la escasa necesidad de ello, dada la semejanza tipológica con el español y la preferencia de incluir textos en inglés dirigidos a los visitantes residentes en el Algarve.



Mapa 1. Localización de los establecimientos comerciales visitados en la encuesta anónima y las modalidades lingüísticas (E, E-P, P) de las correspondientes respuestas

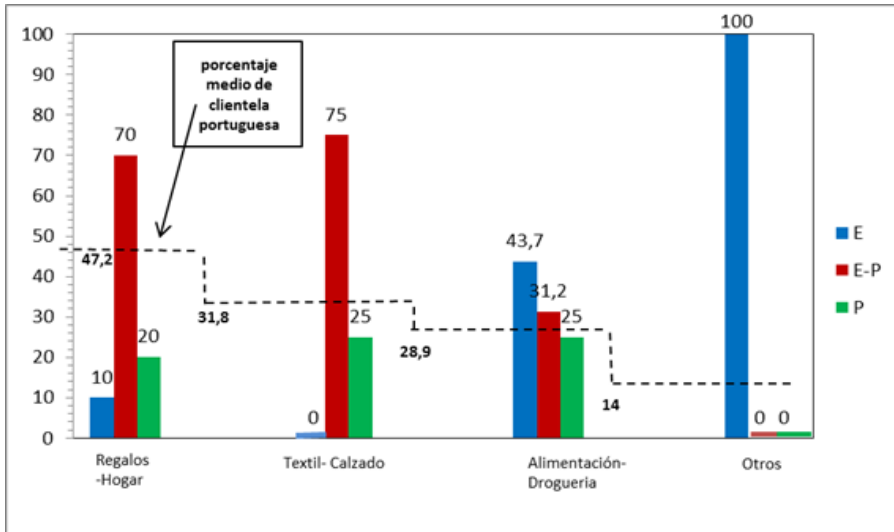


Gráfico 1. Índices de uso de las modalidades lingüísticas E, E-P y P en los establecimientos comerciales de Ayamonte según su tipología y su porcentaje medio de clientela portuguesa



Imagen 17. Cartel publicitario en el Centro Comercial



Imagen 18. Anuncio en la zona industrial del barrio del Salón de Santa Gadea

4. El PL de los barrios

La estructuración del municipio de Ayamonte en diversos núcleos poblacionales no es solo una cuestión —que lo es, y mucho— de aislamiento y distancia geográfica o de formas de hábitat, antes bien, es un hecho que viene a poner de manifiesto la habitual correlación (Etxebarria, 1985: 178; Moya y García, 1995) entre el barrio o la zona y otros factores:

- Alternancia de las ocupaciones agrarias y pesqueras en la barriada de Pozo del Camino y en Campo de Canela, junto a la especialización socioprofesional del sector agrario en la Ribera del Guadiana o Río Arriba, y del marinero en los poblados de Punta del Moral y Canela. El populoso Salón de Santa Gadea es sociológicamente adscribible a la clase trabajadora. Y frente a esto, el núcleo urbano de Ayamonte y su mayor diversificación socioeconómica, con predominio del sector servicios (comercio, turismo, funcionariado), aunque con una notable zonificación de la presencia del sector fabril y conservero en la Ribera y del agrario en La Villa.
- Correspondencia con algunos grupos socioculturales: predominio abrumador de los niveles más bajos de instrucción en Punta del Moral, Salón de Santa Gadea, Pozo del Camino, Canela y en el hábitat disperso de Río Arriba; a diferencia del núcleo urbano, donde también se localizan los otros niveles.

- Relación con otros núcleos: «si la Punta del Moral fue durante mucho tiempo una población más vinculada con Isla Cristina que con Ayamonte, en este caso nos encontramos con un asentamiento pesquero-industrial [la barriada de Canela] directamente vinculado a Ayamonte» (Valcuende del Río, 2000: 39)).
- Diversidad de origen. Dado el escaso número de inmigrantes el factor *procedencia* no es fundamental en el conjunto de la población, pero sí lo es en algunas zonas (distinta procedencia geográfica de los labradores de Río Arriba -del Algarve oriental-, finalmente asentados, en algunos casos en el viejo barrio de La Villa) y de los pescadores de Punta del Moral (de Almería), que reciben el apodo de *levantiscos*¹². De este origen oriental de los de Punta se deriva la presencia del sufijo *-ico* en algunos apelativos (*El patroncico*), la articulación con [X] velar (como en la estereotipada expresión *ijo mío*)).
- Dicotomía urbano/rural. Aparte de cuestiones puramente cuantitativas, si nos atenemos a lo que los sociólogos describen como estilo de vida rural (Munné, 1987: 302-307), los núcleos de Punta del Moral, Canela, Pozo del camino y, sobre todo, del Campo de Canela y del Campo de Ayamonte han de ser considerados rurales, en oposición al número, estratificación, tipo de vida y esquemas psicosociales de los residentes en el casco urbano. En aquellos núcleos el punto de referencia es la casa, mientras que en este lo es la calle. Y desde el punto de vista de la estructura social, los residentes en los ámbitos rurales mantienen entre sí unos fuertes vínculos de parentesco, vecindad, trabajo, etc., insertándose en tupidas *redes sociales* (Milroy, 1987), frente a los vínculos algo más difusos de los del núcleo urbano.
- Diferente adscripción a determinados símbolos que representan las colectividades que componen el municipio, como son el Padre Jesús, de la Villa, la Virgen de las Angustias, con que se identifica

¹² Recientemente se ha señalado, desde la etnografía del litoral andaluz, cómo esta diferencia de origen es del mayor interés, no ya solo en el plano cultural sino, muy significativamente, en el ámbito tecnológico: «El asentamiento definitivo en el litoral onubense no supuso la ruptura total de relaciones con Almería. Aunque con el tiempo se han ido debilitando aún siguen existiendo lazos familiares. Este hecho ha permitido a estos pescadores conocer tanto la realidad pesquera de Huelva como la de su tierra de origen, dotándolos de muchos más recursos a la hora de explotar el medio pesquero» (Cáceres y Corbacho, 2013: 67).

especialmente el núcleo urbano, la Virgen del Carmen, patrona de los marineros de Canela y Punta del Moral. Y es conocida la devoción a San Antonio de Padua en esta última barriada y su estrecha vinculación con la cofradía de la Sagrada Lanzada (Feu Muro, 2005: 438)].

- Distinto tipo de contacto con la realidad portuguesa. Para los marineros de Punta del Moral y de Canela los portugueses son compañeros de a bordo, competidores en la mar o celosos guardianes de sus aguas territoriales; para los del núcleo urbano son clientes o turistas; para los del Salón de Santa Gadea son turistas que no aparecen por el barrio, mientras que los labradores de Río Arriba *son* portugueses.

Y, cómo no, todo ello tiene también su repercusión lingüística en los respectivos PL de estas zonas y barriadas: la nula presencia de textos en portugués (con la excepción de la **imagen 17**, que corresponde a un mensaje dirigido, no a los turistas lusos sino al sector comercial del país vecino).

Para ilustrar el particularismo de dos de sus barrios hemos escogido las **imágenes 19 y 20**. La **imagen 19** es un azulejo colocado en la entrada de Punta del Moral en donde se informa al visitante del origen y avatares de esta barriada marinera que hoy acoge numerosos restaurantes. Y, como exponemos a continuación, es un buen ejemplo de los cambios psicosociales que ya se iniciaban en los años de nuestra tesis. Los marineros suelen conformar un sector cerrado sobre sí mismo y, dada la gran vulnerabilidad de su economía debido a que «la aleatoriedad e incertidumbre constituyen factores esenciales en el éxito de la pesca diaria» (Delgado Luis, 1994: 55). Esto hace que el azar y la intuición del patrón sean elementos esenciales en el éxito de las capturas, relacionado entre ellos a numerosas supersticiones. Concretamente, en Punta del Moral, además de las que hacían referencia al coral, había otras por las que se evitaba hablar del *buque negro*, mencionar al zapatero por la mañana o, la más curiosa, pronunciar el nombre del pueblo del que muchos son oriundos, Carboneras, al que han de referirse con los apelativos *nuestro pueblo*, *el puebluco* o *el pueblecico*³. Huella de ese origen serían también algunos rasgos dialectales o

³ Según parece, algo similar se da también en el pueblo marinero de La Mamola (Granada), en el litoral almeriense (Martínez González, 1993: 192-193) y entre los naturales del propio Carboneras, de donde son originarios los apellidos más frecuentes de Punta del Moral: *Soto*, *López*, *Carrillo*, *Alonso*... Por su parte, los pescadores de Canela evitan referirse al *Piri* (< *Pires* ?).

las fiestas dedicadas a San Antonio de Padua, santo que preside las puertas de las casas de Castro Marim y que es patrón también de Carboneras.

Pues bien, en el texto que figura en el mencionado rótulo parece que hoy en día ya no obra su temor esa superstición, dado que se menciona con su nombre el pueblo de Carboneras, junto a la zona de Cabo de Gata, como las zonas de donde procedían muchos de los marineros allí asentados.

Por su parte, en el barrio obrero del Salón de Santa Gadea (**imagen 20**) que se extiende al otro lado de la Dársena, se han ido ubicando muchos edificios oficiales (Palacio de Justicia, Comisaría de Policía, Ambulatorio...) y conformando una variopinta amalgama social en la que predominan los trabajadores y muchas familias llegadas desde las barriadas de Canela y Punta del Moral. Pues bien, también aquí se registra la costumbre popular de inventar apelativos (al margen de los nombres oficiales de calles y plazas) con los que orientarse en una localidad determinada.



Imagen 19. Placa informativa de los orígenes de Punta del Moral



Imagen 20. Quiosco del barrio del Salón en los años 90 y en la actualidad (fotografía de Google Street View)

Así lo ha expuesto el cronista Trinidad Flores:

Tampoco pudo huir nuestro salón de Santa Gadea los apelativos, y que yo sepa cuenta con los de: Ferrobús para referirse al grupo de viviendas adosadas de la Plaza Currito el Practicante; Liachimpó para referirse a la muy activa Barriada Guadiana; la Maestranza, para citar un grupo de viviendas allá al final de Jacinto Benavente; el Submarino para llamar al bloque de viviendas que construyera el antiguo jefe de la Policía Municipal Pablo Cano... (Flores, 2012: 102)

Pero aún hay más: *La plaza de toros, El cuartel...*, motivados por la semejanza formal que las gentes perciben entre algunos grupos de edificios y otras realidades. En este caso que nos ocupa, hemos recogido en la **imagen 20** el cambio de nombre de un popular quiosco situado en el centro del barrio: de *Bar Manuel* a *El Champó*. Este último hace referencia a *Liang Shan Po* el pueblo de la serie japonesa *La frontera azul*, emitida en TVE en 1978. Las mencionadas denominaciones, *Liachimpó* y *El Champó* reflejan la extrema dificultad de reproducir con nuestra ortografía (y de oído) un topónimo del extremo oriente. Entre las explicaciones de tal apodo que recogimos en su tiempo figura la de que esa zona marcaba la frontera con el grupo de casas azules (*La frontera azul*). Sin embargo, otros aseguraban, erróneamente, que

estaba motivado por la semejanza con la abigarrada populosa de una aldea de la serie *Kung Fu*, también de aquella época.

El apelativo parece que tuvo especial arraigo en varias barriadas de Andalucía (Buenafuente, 2024), pues también se conoce esta denominación no oficial para algún grupo de viviendas en Adra, Algeciras (véase en la **imagen 20**), Estepona y Ubrique, además de Burjassot (Valencia). Por último, el carácter marinero de varias de esas localidades nos hace pensar en una difusión cultural a través de las estrechas interrelaciones que mantienen los pescadores y las gentes de los puertos.

5. ...y una cerveza

Terminamos este paseo por el panorama escriturario que son las calles de Ayamonte donde hemos comprobado el carácter fronterizo y rayano de la localidad y sus símbolos, así como la presencia, matizada y ambivalente, del idioma portugués en los textos ciudadanos o la particularidad que caracteriza alguno de sus barrios.

Y concluimos con algo que es más que una mera anécdota, sino un ejemplo de cómo el PL puede llegar a interiorizarse en la conciencia (y creencia) sociolingüística de una comunidad de habla.

En nuestra investigación sociolingüística, a fin de conocer el grado de conocimiento que los 45 informantes tenían de algunos rudimentos léxicos del portugués, los sometimos a un breve test de traductibilidad léxica en el que el investigador presentaba un listado de 15 palabras españolas cuya traducción portuguesa se solicitaba. Los términos hacían referencia a conceptos y realidades habituales y no desligadas de las circunstancias que rodean el uso de esa lengua allí (*calle, pantalones, diez, coches, cerveza...*). Con esta prueba buscábamos conocer, además del grado de conocimiento efectivo de un puñado de formas léxicas portuguesas, el nivel general (y su repartición social) que alcanza la interferencia o mejor, la inclusión de formas españolas en el inventario que recogimos de formas *portuguesas*. Si bien, en muchos casos, esa generalización de las voces españolas, del tipo

ENC.- ¿Cómo se dice botella en portugués? (*garrafa*)

Inf.- Botella, también. (informante n.º 45)

podía tener su origen en la escasa pericia en una segunda lengua; en nuestro caso, dado lo peculiar de esta situación de contacto, creímos que era lícito pensar también en otras tendencias o dinámicas sociolingüísticas que incidirían en la mayor o menor presencia de esas interferencias de léxico español, como ciertas actitudes sociolingüísticas entonces vigentes en Ayamonte respecto de ese idioma (bajo aprecio en general, funciones y usos restringidos, bajas exigencias de corrección expresiva en portugués, etc.), para entender que estos datos, en buena medida, más que corresponder al vocabulario pasivo en portugués, pertenecerían, más bien, a distintos grados de creencia de que efectivamente lo son.

Pues bien, los resultados del test estaban en consonancia con la frecuencia con que tales términos solían aparecer en el habla casual, así como con las situaciones en que los miembros de la comunidad se ven implicados (de forma activa o pasiva) en interacciones en lengua portuguesa, ora en Portugal, ora en Ayamonte: las seis voces que obtuvieron más traducciones (certeras o no) fueron, por orden, *calle*, *vino*, *cerveza*, *coches* y *ochocientos*. Y las 9 que fueron objeto de más aciertos en portugués fueron: *calle*, *coches*, *vino*, *ochocientos*, *rojo*, *diez*, *jamón* y *cerveza*. Este listado mostraba, efectivamente, cuáles eran los ámbitos de la realidad en donde el uso frecuente o la comprensión pasiva de ese idioma parecían propiciar la adquisición de mayor léxico: la vida comercial y el ocio.

No obstante, también observamos un hecho que se registró solo entre las respuestas del grupo monolingüe en español, la articulación con aspirada (/x/, o bien, /h/) del port. *cerveja* (/servéža/ en esa lengua):

- /servéha/ (inf. n° 17, mujer que trabajaba junto a su padre en el comercio de edredones del Centro, orientado a la clientela vecina),
- /servéxa/ (inf. n° 34, recién licenciada en Historia y muy expuesta, por vía familiar y cultural, a la realidad portuguesa),
- /servéxa/ (inf. n° 43, mujer de 30 años con estudios básicos, empleada en una fábrica de conservas, su relación con la cultura lusa se resumía en sus compras en Vila Real y su afición a los canales de la televisión vecina)

La presencia de esta forma, *serveja/serveha* ponía de manifiesto que su aprendizaje y adquisición no se podían haber hecho por vía oral sino a través de la lectura de la palabra portuguesa *cerveja*, eso sí, a la española, esto es, manteniendo /s/ inicial para la grafía *c* por conocer, quizás, que en portu-

gués no existe /θ/, pero leyendo *j* como /h/ o /x/ por desconocer el fonema portugués /ʒ/ y su equivalente gráfico en esa lengua (*j*). Y más aún, en todas las respuestas obtenidas no apareció ningún otro caso de articulación aspirada (con *jota*, para entendernos). Así pues, la cuestión era: aparte de en Portugal, ¿dónde podían aquellas tres ayamontinas no bilingües haber leído reiteradamente el término *cerveja* ?. Pues bien, creemos que no nos arriesgamos mucho si decimos que... en el PL de Ayamonte, y más concretamente, en el antes mencionado edificio, tan denostado como presente en la vida de la ciudad:

Y sin que nadie quisiera ni pudiera evitarlo creció esa Babel idiota, esa cosa horrible, ese cubo irracional que masaca con su presencia el humanismo de una geometría estrangulada por su absurdo y grotesco gigantismo [...] Ahora se ve desde todas partes, pesadilla siniestra enturbando los sueños, malformación clavada como una lanza en la estética urbana de uno de los pueblos más bellos de Andalucía (Álvarez, 1994: 61).

En efecto, durante unos cuantos años (desde finales de los 70 hasta principios de los 90) la cara sur de ese «cubo irracional» estuvo decorada con un enorme anuncio publicitario de cerveza San Miguel (**imagen 21**) en cuya cabecera se podía leer (**imagen 22**) la palabra *cerveza* en varias lenguas, español, portugués, inglés, francés y alemán:

CERVEZA - CERVEJA - BEER - BIÈRE - BIER¹⁴

Esto es, creemos que la diaria e imponente presencia de ese cartel publicitario en el PL de la localidad con la voz *cerveja* en él pudo durante aquellos años favorecer la familiarización y/o la adquisición de esa forma léxica portuguesa, que algunos, por otra parte, leían y reproducían con fonética española (*serveja /serveha*).

El cartel tampoco gustaba, entre otras cosas, porque, como nos informó el dueño de la peletería que hay en sus bajos, algunos de los turistas que llegaban en los ferrys que cruzaban el río creían estar en un pueblo denominado... San Miguel.

¹⁴ En un ordenamiento idiomático muy similar a otros casos que hemos registrado ahora.



Imagen 21. Edificio Puerta de España desde el Muelle de Portugal, hacia finales de los 80



Imagen 22. Cartel publicitario en la cara sur del Edificio Puerta de España, años 70

Bibliografía

- ALEA = Alvar Manuel; con la colaboración de Llorente, Antonio; y Salvador, Gregorio (1961-1973).** *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, 6 vols., Granada, Universidad de Granada/CSIC.
- Álvarez, Aníbal (1994).** *Hablemos de Ayamonte*, Ayamonte, Crecida.
- Álvarez Pérez, Xosé A. (2021).** «Language contact on the Spanish-Portuguese border: a contribution from the linguistic landscape perspective», en Miriam Bouzouita, Renata Enghels y Clara Vanderschueren (ed.), *Convergence and divergence in Ibero-Romance across contact situations and beyond*, Berlín, Boston, De Gruyter, pp. 115-146.
- Arroyo Berrones, Enrique R. (1992).** *Ayamonte y la Virgen de las Angustias*, Huelva, Caja de Ahorros de Huelva y Sevilla.
- Buenafuente, Ariana (7 de junio de 2024).** «¿Por qué llaman Liang Shan Po a algunos barrios de Andalucía?», <https://sevillasecreta.co/liang-shan-po-andalucia/>.
- Cáceres Feria, Rafael; y Corbacho Gandullo, María Ángeles (2013).** «Una propuesta para el análisis de la articulación social del litoral andaluz a través de la pesca», *Revista Andaluza de Antropología*, 4, pp. 55-78, <http://dx.doi.org/10.12795/RAA.2013.104.04>.
- Carrasco González, Juan María (2020).** «A imagem do português fronteiriço: paisagens linguísticas na região de Valencia de Alcántara», *Limite*, 14, pp. 173-204.
- Delgado Luís, Vicente (1994).** «Punta del Moral: aproximación al estudio etnográfico de una comunidad marinera andaluza», *Anuario Etnológico de Andalucía*, pp. 49-58.
- ESECA (Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía) (1989).** *Estudio sobre el impacto Socioeconómico del Puente Internacional sobre el Guadiana*, Málaga, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 3 vols.
- Etzebarria Arostegui, Maitena (1985).** *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Feria Toribio, José María (1987).** «El sistema urbano andaluz», en Gabriel Cano García (ed.), *Geografía de Andalucía*, Sevilla, Tartessos, vol. III, pp. 259-351.
- Feu Muro, Amalia (2005).** *Ayamonte a través del tiempo*, Sevilla, Guadalquivir Ed.
- Flores Cruz, Trinidad (2012).** *Callejero ayamontino (pazguato y fino)*, Lepe, Mancomunidad de Beturia.
- Gutiérrez Pallarés, Prudencio (1991).** *Ayamonte en comentarios*, Ayamonte, Real Hermandad de Jesús Cautivo.

- Hernández León, Elodia; y Castaño Madroñal, Ángeles (1994). «Expresiones simbólicas y cultura de frontera en la raya de Portugal. Provincia de Huelva. Campaña de Etnología 1992», *Anuario Etnológico de Andalucía* 1992-1993, pp. 217-222.
- (1996). «Una frontera, un espacio social cambiante: 'La Raya de Portugal'», *Demófilo*, 20, pp. 139-153.
- Landry, Rodrigue y Bourhis, Richard Y. (1997). «Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: An empirical study», *Journal of Language and Social Psychology*, 16, 1, pp. 23-49, <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>.
- López de Aberasturi Arregui, Ignacio (2016). *Dinámica sociolingüística y lenguas en contacto en la comunidad de habla de Ayamonte*, tesis doctora dirigida por Esteban T. Montoro del Arcol, Granada, Universidad de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/46830>.
- (2021). «Mantenimiento del portugués hablado en el ámbito rural de Ayamonte y del Andévalo occidental», en AA. VV., *XXIV Jornadas de Historia de Ayamonte*, Ayamonte, Ayuntamiento de Ayamonte, pp. 97-122.
- (2023a). «El portugués hablado en la orilla onubense del Guadiana. Diacronía y sincronía», en Elodia Hernández León (ed.), *Cultura de frontera, memoria y patrimonio cultural. De la Raya Hispano/Portuguesa y otras fronteras*, Granada, Comares, pp. 187-200.
- (2023b). «Dinámica sociolingüística de un enclave portugués en la orilla onubense del Guadiana», en Xosé A. Álvarez Pérez, Jairo J. García Sánchez e Irene Sánchez Izquierdo (eds.), *Frontera España-Portugal: personas, pueblos y palabras*, Valencia, Tirant Humanidades, pp. 319-333.
- López de Aberasturi Arregui, Ignacio; Rodríguez Lorenzo, David (2022). «Mantenimiento del portugués hablado en la ribera onubense del Guadiana», *eHumanista/IVITRA*, 22, pp. 367-387, <https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/default/files/sitefiles/ivitra/volume22/4.II.%20López%26Rodríguez.pdf>.
- Martínez González, Antonio (1993). *Léxico marinerío granadino*, Granada, Diputación Provincial de Granada.
- Milroy, Lesley (1987). *Language and Social Network*, Oxford, Blackwell.
- Moya Corral, Juan Antonio; y García Wiedemann, Emilio J. (1995). *El habla de Granada y sus barrios*, Granada, Universidad de Granada.
- Ortolano Ríos, Bárbara (2005). «Estudios de disponibilidad léxica sobre una muestra de alumnos de Ayamonte (Huelva)», *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 9, <https://www.um.es/tonosdigital/znum9/estudios/ayamonte.htm>.
- Pons Rodríguez, Lola (2014). «El paisaje lingüístico de la frontera luso española: multilingüismo e identidad», en Eva Bravo-García, Emilio J. Gallardo-Saborido, Inmaculada Santos de la Rosa y Antonio Gutiérrez Rivero (eds.), *Investigaciones sobre la enseñanza del español y su cultura en contextos de inmigración*, Sevilla/Helsinki, Universidad de Helsinki/Grupo de Investigación Estudios lingüístico-culturales y Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (HUM 927) de la Universidad de Sevilla, pp. 69-89, <http://hdl.handle.net/11441/30206>.
- Valcuende del Río, José María (1996). «Los símbolos de un pueblo: el Padre Jesús y la construcción de la comunidad; la Vir-

- gen de las Angustias y la creación de la frontera», *Demófilo*, 19, pp. 145-162.
- (1998). *Fronteras, territorios e identificaciones colectivas. Interacción social, discursos políticos y procesos identitarios en la frontera sur hispano-portuguesa*, Sevilla, Fundación Blas Infante.
- (2000). *Érase una vez... una isla. Recuperación Histórica y Tradición Oral en Canela y Punta del Moral*, Ayamonte, Ayuntamiento de Ayamonte/Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía.
- Velasco, Mar (2008).** *Antiguas leyendas ayamontinas*, autoedición.